

PIONEROS

"Lenin" y "Savannah", los rompehielos nucleares de la Guerra Fría

Ambos buques nucleares marcaron hitos históricos, representando el poderío tecnológico y los riesgos asociados a la energía nuclear.

LEO MELLADO

En medio de las tensiones de la Guerra Fría, dos buques se alzaron como símbolos de la innovación nuclear: el rompehielos soviético "Lenin" y el carguero estadounidense "Savannah". Estos pioneros de la navegación marítima desafiaron los límites tecnológicos y geopolíticos de su tiempo.

Aunque ya astilleros de Estados Unidos habían botado en 1954 el SSN-571 "Nautilus", y los soviéticos, su "Leninsky Komsomol", que entró en servicio en 1959, los primeros submarinos nucleares del mundo, faltaba poner este tipo de propulsión en una nave de superficie y demostrar que era posible.

Así, en el lado soviético, el "Lenin" se convirtió en 1959 en el primer rompehielos nuclear del mundo. Con un desplazamiento de 16 mil toneladas y una potencia de reactor de unos 90 megavatios, su capacidad para abrir rutas marítimas en las inhóspitas regiones del Ártico se volvió una poderosa herramienta estratégica para la Unión Soviética. Su propulsión nuclear permitía navegar a través de los hielos más densos, asegurando el acceso a importantes recursos y fortaleciendo la presencia rusa en el Ártico.

Sin embargo, la carrera hacia la energía nuclear no estuvo exenta de peligros. En 1966, el "Lenin" sufrió un accidente en su reactor,



A través de las trayectorias de ambos buques, se revela la carrera geopolítica en plena Guerra Fría y los desafíos de una era marcada por la innovación y la rivalidad.



El legado del "Lenin" y del "Savannah" recuerdan la importancia de la cautela y la responsabilidad en el uso de esta energía poderosa, así como la voluntad humana de explorar nuevos horizontes incluso en los tiempos más inciertos.

que provocó una filtración de radiación. Afortunadamente, la pronta respuesta de la tripulación evitó una catástrofe mayor, aunque el impacto ambiental fue inevitable. Tras el incidente, el "Lenin" fue retirado del servicio activo y convertido en una planta flotante para generar electricidad en Murmansk, Rusia. El episodio evidenció los

riesgos asociados a la energía nuclear y la necesidad de salvaguardias estrictas.

Del otro lado del océano, EE.UU. presentaba al carguero "Savannah", también en 1959, que marcó un hito como el primer buque de carga propulsado por energía nuclear de ese país. Con un desplazamiento de 21 mil toneladas y una potencia de reactor

de 20 megavatios, demostraba la viabilidad de la propulsión nuclear en el ámbito comercial.

A pesar de su tecnología avanzada, el "Savannah" vio obstaculizado su éxito por el petróleo barato y las preocupaciones sobre la seguridad nuclear. En 1971 fue retirado del servicio, hasta que en los años 90 resurgió como museo flotante.